

19 de junio

SANTA JULIANA FALCONIERI VIRGEN O.S.M.

Fiesta

(Para las monjas y las hermanas: Solemnidad)

Desde muy joven, Juliana decidió consagrarse al servicio de la Virgen María y se convirtió, así, en uno de los primeros ejemplos para las religiosas llamadas «Manteladas» de la Orden de los Siervos de María, que celebran con particular solemnidad su fiesta. Juliana es célebre por la milagrosa desaparición de una hostia consagrada que, en la imposibilidad de recibir el Viático, le fue colocada sobre el pecho cuando se hallaba moribunda. Su cuerpo se venera en la basílica de la Anunciación en Florencia. Fue canonizada por el Papa Clemente XII, en el año 1737.



ANTÍFONA DE ENTRADA (Sal 42 [41], 2)

Como la cierva busca corrientes de agua,
así mi alma te busca a ti, Dios mío.

O bien

Juliana, virgen sabia y prudente,
ha elegido la parte mejor y no se la quitarán.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro,
que por medio de santa Juliana Falconieri,
modelo de castidad y penitencia,
hiciste florecer en la Orden de los Siervos de María
una familia de vírgenes a ti consagradas,
haz que la Iglesia, esposa de Cristo,
mantenga constantemente encendida
la llama de la virginidad fecunda.
Por nuestro Señor Jesucristo.

O bien:

Alegren, Señor, a tu Iglesia
los méritos y los ejemplos de santa Juliana,
quien, por designio de tu providencia,
fue madre amorosa y prudente maestra de muchas hermanas
en el seguimiento de Cristo
y en el servicio a santa María.
Por nuestro Señor Jesucristo.

Cuando la fiesta de s. Juliana se celebra con el grado de *solemnidad*, se dice la primera lectura como más adelante.

PRIMERA LECTURA

«*Buscaré al amado de mi corazón*»

La virgen es aquella que busca con todas sus fuerzas alcanzar a aquel Dios al cual se ha consagrado. Ella es guiada por un amor tan grande que nada puede impedir la comunión con el Amado.

Lectura del Cantar de los Cantares

4, 1-4a; 8, 6-7

Dice la esposa: En mi cama, por la noche, buscaba al amor de mi alma: lo busqué y no lo encontré. Me levanté y recorrí la ciudad por las calles y las plazas, buscando al amor de mi alma; lo busqué y no lo encontré. Me han encontrado los guardias que rondan por la ciudad. ¿Vistes al amor de mi alma? Pero apenas los pasé, encontré al amor de mi alma.

Grábame como un sello en tu brazo, como un sello en tu corazón, porque es fuerte el amor como la muerte, es cruel la pasión como el abismo; es centella de fuego, llamada divina; las aguas torrenciales no podrán apagar el amor ni anegarlo los ríos. Si alguien quisiera comprar el amor con todas las riquezas de su casa, se haría despreciable.

Esta es palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL, como abajo

Como SEGUNDA LECTURA se toma la propuesta abajo.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO, como abajo

EVANGELIO, como abajo

Cuando se celebra como solemnidad, se dice el Credo.

PRIMERA LECTURA

La mujer soltera se preocupa de las cosas del Señor

La virginidad no es impuesta a nadie. Y sin embargo es un consejo que es acogido por aquellos que desean donarse completamente al Señor y a sus cosas, realizando ya ahora aquello que será nuestra situación definitiva en el cielo.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios

7, 25-28. 32-35

Queridos hermanos: En cuanto a los jóvenes no casados, no he recibido ningún mandamiento del Señor; pero les voy a dar un consejo, pues por la misericordia del Señor, soy digno de confianza. Yo opino que, en vista de las dificultades de esta vida, lo que conviene es que cada uno se quede como está ¿Estás casado? No trates de separarte de tu esposa. ¿Eres soltero? No trates de casarte; pero si te casas, no haces mal y si una muchacha se casa, tampoco hace mal. Sin embargo, los que se casan pasan en esta vida por muchas tribulaciones que yo quisiera evitarles.

Yo quisiera que ustedes vivieran sin preocupaciones. El hombre soltero se preocupa de las cosas del Señor y de cómo agradarle, en cambio, el hombre casado se preocupa de las cosas de esta vida y de cómo agradarle a su esposa, y por eso tiene dividido el corazón. En la misma forma, la mujer que ya no tiene marido y la soltera se preocupa de las cosas del Señor y se pueden dedicar a él en cuerpo y alma. Por el contrario, la mujer casada se preocupa de las cosas de esta vida y de cómo agradarle a su esposo.

Les digo todo esto para bien de ustedes. Se lo digo, no para ponerles una trampa, sino para que puedan vivir constantemente y sin distracciones en presencia del Señor, tal como conviene.

Esta es palabra de Dios.

O bien:

Vi la nueva Jerusalén lista como una esposa que se adorna para su esposo.

En la nueva Jerusalén, es decir la Iglesia de Cristo, se realiza la comunión de Dios con los hombres y la de los hombres entre sí. Ello encontrará plena expansión en la «vida del mundo que vendrá», cuando el dolor y la muerte serán vencidos para siempre.

Lectura del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan

21, 1-5a

Yo, Juan, vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían desaparecido y el mar ya no existía. También vi que descendía del cielo, desde donde está Dios, la ciudad santa, la nueva Jerusalén, engalanada como una novia que va a desposarse con su prometido.

Oí una gran voz, que venía del cielo, que decía:

«Esta es la morada de Dios con los hombres; vivirá con ellos como su Dios y ellos serán su pueblo. Dios les enjugará todas sus lágrimas y ya no habrá muerte ni duelo, ni penas ni llantos, porque ya todo lo antiguo terminó». Entonces el que estaba sentado en el trono, dijo: «Ahora yo voy a hacer nuevas todas las cosas».

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

(Sal 63 [62], 2. 3-4. 5-6. 7-9)

La virginidad consagrada hace libres y disponibles para el Señor. Por eso el alma puede cantar su deseo de ser toda del Señor y encontrar en él toda su fuerza.

R/. Sed de ti, Señor, tiene mi alma.

Señor, tú eres mi Dios, a ti te busco,

sed de ti tiene mi alma

Señor, todo mi ser te añora

como el suelo reseco añora el agua. *R/.*

Para admirar tu gloria y tu poder,

con este afán te busco en tu santuario.

Pues mejor es tu amor que la existencia,

siempre, Señor, te alabarán mis labios. *R/.*

Podré así bendecirte mientras viva

y levantar en oración mis manos.

De lo mejor se saciará mi alma.

Te alabaré con jubilosos labios. *R/.*

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

(Cant 2, 14)

R/. Aleluya, aleluya.

Déjame ver tu semblante, déjame escuchar tu voz,

porque es muy dulce tu voz y es hermoso tu semblante.

R/. Aleluya.

EVANGELIO

Ya viene el Esposo. Salgan a su encuentro

La virginidad consagrada es la dimensión del espíritu para lo cual el alma está toda orientada a encontrar al Señor que ama. Por eso ella está siempre vigilante y lista para ir al encuentro.

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

25, 1-13

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos esta parábola: «El Reino de los cielos es semejante a diez jóvenes, que tomando sus lámparas, salieron al encuentro del esposo. Cinco de ellas eran descuidadas y cinco, previsoras. Las descuidadas llevaron sus lámparas, pero no llevaron aceite para llenarlas de nuevo; las previsoras, en cambio, llevaron cada una un frasco de aceite junto con su lámpara. Como el esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron.

A media noche se oyó un grito: '¡Ya viene el esposo! ¡Salgan a su encuentro!' Se levantaron entonces todas aquellas jóvenes y se pusieron a preparar sus lámparas, y las descuidadas dijeron a las previsoras: 'Denos un poco de su aceite, porque nuestras lámparas e están apagando'. Las previsoras le contestaron. 'No, porque no va a alcanzar para ustedes y para nosotras. Vayan mejor a donde lo venden y cómprenlo'.

Mientras aquéllas iban a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban listas entraron con él al banquete de bodas y se cerró la puerta. Más tarde llegaron las otras jóvenes y dijeron: 'Seño, señor, ábrenos'. Pero él les respondió: 'Yo les aseguro que no las conozco'.

Estén, pues, preparados, porque nos aben ni el día ni la hora».

Esta es palabra del Señor.

O bien:

Al encontrar una perla preciosa, vende todo cuanto tiene y la compra.

El reino de Dios es el valor supremo que puede ser ofrecido. Frente a ello ceden los demás valores que la naturaleza y la vida nos ofrecen.

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

13, 44-46

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud: «El Reino de los cielos se parece a un tesoro escondido en un campo. El que lo encuentra lo vuelve a esconder y, lleno de alegría, va y vende cuanto tiene y compra aquel campo.

El Reino de los cielos se parece también a un comerciante en perlas finas que, al encontrar una perla muy valiosa, va y vende cuanto tiene y la compra».

Esta es palabra del Señor.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Hermanos, reunidos para celebrar el misterio del amor divino, que resplandeció de manera admirable en santa Juliana, dirijamos con confianza a Dios Padre nuestras plegarias por las necesidades de la Iglesia y del mundo entero.

R/. Te rogamos, óyenos

1. Por la Iglesia, esposa de Cristo:
para que el Espíritu Santo la haga fecunda
en almas consagradas totalmente
al servicio de Dios y de los hombres,
roguemos al Señor. *R/.*

2. Por todos los hombres de buena voluntad:
para que busquen la verdad con recta intención
y, una vez encontrada,
la sigan con firme voluntad,
roguemos al Señor. *R/.*

3. Por los que sufren angustias y tribulaciones:
para que pongan su confianza en el Señor
y reciban de él alivio y consuelo,
roguemos al Señor. *R/.*

4. Por los esposos cristianos:
para que transmitiendo la vida humana a través del mutuo amor,
tengan plena conciencia
de que son cooperadores del amor de Dios creador,
roguemos al Señor. *R/.*

5. Por las monjas de clausura y las hermanas de nuestra Orden:
para que, a ejemplo de santa Juliana,
se esfuercen en agradar a Cristo, su esposo,
a quien han consagrado toda su vida,
roguemos al Señor. *R/.*

Señor, Padre misericordioso,
escucha las súplicas de nosotros, tus siervos,
y, por la intercesión de santa Juliana,
concédenos por tu bondad
lo que te hemos pedido con confianza.
Por Jesucristo nuestro Señor

R/. Amén.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al celebrar esta Eucaristía,
te pedimos humildemente, Señor aumenta en la comunidad eclesial
el número y la santidad de las vírgenes consagradas,
y dilata el gozo de la Iglesia, Esposa de Cristo,
y su fecundo apostolado.
Por Cristo nuestro Señor

PREFACIO

Maestra de las hermanas al servicio de la Virgen

V/. El Señor esté con ustedes.

R/. **Y con tu espíritu.**

V/. Levantemos el corazón.

R/. **Lo tenemos levantado hacia el Señor.**

V/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios

R/. **Es justo y necesario.**

En verdad es justo y necesario,

es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo nuestro Señor.

En tu providencia has querido que,
unida por vínculos de caridad y comunión de espíritu
a los primeros Siervos de santa María,
la beata Juliana te buscara solo a ti
y te glorificara con la pureza de costumbres.

Ella, guiada por tu Espíritu,
eligió como su Señora a la Virgen gloriosa
para consagrarse más perfectamente a Cristo su esposo.

Obediente y pobre, humilde y penitente,
se olvida de sí, pero ardiente de amor por el prójimo,
atrajo a sí otras vírgenes
la cual fue considerada madre y maestra.

Por eso,
con los ángeles y los arcángeles,
con los tronos y las dominaciones
y con todos los coros celestiales,
cantamos sin cesar el himno de tu gloria:
Santo, ...

ANTÍFONA DE COMUNIÓN (Sal 34 [33], 9)

Gusten y vean qué bueno es el Señor:
dichoso el hombre que se refugia en él.

O bien: (Sal 63 [64], 2):

Señor, tú eres mi Dios, a ti te busco.
Sed de ti tiene mi alma, Señor,
todo mi ser te añora.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, Dios nuestro,
por los méritos de santa Juliana,
cuya festividad celebramos,
te pedimos humildemente:
enciende en nosotros el amor al pan eucarístico,
con el que tu sierva fue admirablemente saciada
en la hora de su muerte.
Por Cristo nuestro Señor.

BENDICIÓN SOLEMNE

El Señor, que hizo triunfar a santa Juliana
sobre el maligno enemigo,
les conceda por intercesión de su Sierva
apartarse del mal y dedicarse al bien.

R/. Amén.

Y él, que la libró de la esclavitud del pecado,
les conceda un profundo respeto por la dignidad humana
y les haga verdaderamente libres.

R/. Amén

Para que, entregados más intensamente al servicio de Cristo,
sean, en medio de la sociedad, testigos del Evangelio
y colaboren a la consagración del mundo a Dios.

R/. Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo + y Espíritu Santo,
descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

R/. Amén.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Bendice, Señor, a tu pueblo
para que, la luz de los ejemplos de santa Juliana,
reafirme su fe,
renueve su esperanza
y aumente su amor a Cristo y a todos los hombres.
Por Cristo nuestro Señor.